WERNER HEGEMANN

LA BERLÍN DE PIEDRA

HISTORIA DE LA MAYOR CIUDAD DE CASERONES DE ALQUILER

SOBRE LA BERLÍN DE PIEDRA

RESEÑA: LA BERLÍN DE PIEDRA. HISTORIA DE LA MAYOR CIUDAD DE CASERONES DE ALQUILER. WERNER HEGEMANN. Edición en castellano a cargo de Ángel Martín Ramos

Eduardo MANGADA

La publicación por la Fundación ESTEYCO en 2016 de la gran obra de Werner Hegemann, *La Berlín de piedra*, supone una importante aportación a la cultura urbanística española y un motivo de satisfacción para los que nos dedicamos, más por vocación que por profesión, al estudio y el gozo de la ciudad.

Son muchos los motivos que justifican la importancia de esta publicación, pero pueden resumirse en cuatro aspectos significativos.

Por primera vez se traduce y edita en castellano *Das steinerne Berlin. Geschichte der größten Mietskasernenstadt der Welt*, publicado en alemán en 1930. Un largo tiempo que, sin embargo, no ha restado actualidad a este gran discurso sobre la ciudad en general, ni sobre la propia Berlín, que pasó de ser una “ciudad cuartel” en tiempos de Federico II (1851) a constituirse como El Gran Berlín que se proyecta en 1930 y que tiene como base conceptual, social y política la obra de Hegemann. Un transcurso que hoy nos conduce a Berlín como gran capital europea dentro de la red de ciudades globales.

De Werner Hegemann habíamos podido leer con anterioridad *El Vitruvio americano: Manual de Arte Civil para el arquitecto*, en una cuidada edición de 1992 debida a la Fundación Caja de Arquitectos, con una magnífica, culta y perspicaz introducción de Ignasi Solà Morales. Un Arte Civil que nace con la experiencia americana de Hegemann junto con la colaboración de Elbert Peets en 1922 y en la que confluyen la herencia de Camillo Sitte, la Escuela de Beaux Arts y el movimiento de la *City Beautiful*, depurada a través de un rigor académico lejos de cualquier tentación paisajística como dulcificación del hecho urbano.

En segundo lugar, hay que destacar la personalidad de su autor que, como bien sintetiza Ángel Martín en la presentación de esta edición, es un ejemplo de intelectual centroeuropeo con una formación polifacética que engloba la economía, la historia, la sociología política, en un continuo

deambular, entre 1901 y 1908, por las universidades de Berlín, Múnich, París, Filadelfia y Estrasburgo, para recalar finalmente de nuevo en Múnich, donde se doctoró en Ciencias Políticas a los 27 años.

Cada vez más interesado y comprometido con los problemas urbanos, se inscribe en 1918 en la universidad de Michigan, en un curso sobre *Architectural Design*, “para aprender esas artes e introducirse en la habilidad del dibujo”.

Una formación reglada que Hegemann enriquecerá de forma autodidacta a través de una continua y rica experiencia nacida del conocimiento de ciudades americanas y europeas, así como con su participación en los grandes eventos en los que germina lo que será el urbanismo moderno. El Plan de Chicago de Burnham y Bennett en 1908, la iniciativa abierta en Boston con el objetivo Boston 1915 y la muy significativa *Planning Conference* del RIBA (Londres 1910).

Un constante viaje, una constante y múltiple experiencia que dio ocasión al encuentro con personajes como Frederick Olmsted, Raymond Unwin, Rasmussen y otros muchos, y se interesó por la obra de José Luis Sert y de Arturo Soria cuando, de paso hacia Latinoamérica, se detiene unos días en nuestro país.

Ciudades, personas y eventos sobre los que escribe y divulga y van formando el gran depósito cultural que le hará posible escribir *La Berlín de piedra*. La ciudad que le tocó vivir.

Es la aparición de este libro lo que motiva un importante artículo de Walter Benjamin en 1930 que figura como epílogo de esta edición, en el que destaca que “el libro de Hegemann es, incontestablemente, una obra de referencia”, ineludible en la cultura urbana europea. Destacando que, si bien había estado precedida por muchos escritos sobre Berlín, la gran diferencia está en que en aquellos la ciudad “busca reflejarse más que comprenderse”, cosa que sí hace Hegemann, desde una poliédrica visión.

Benjamin no olvida citar en este artículo la figura señera de Hugo Preuss, un gran jurista autor de la primera redacción de la Constitución de Weimar y que, de alguna manera, da forma a la idea de Berlín que permitió crear una nueva metrópolis.

Si queremos resaltar la importancia de este hecho editorial, no podemos dejar de enaltecer la documentada, culta y didáctica presentación de Ángel Martín Ramos, catedrático de Urbanística de la Universidad Politécnica de Cataluña. Una presentación en la que, junto a una escueta biografía de Hegemann, nos ofrece una síntesis del rico y complejo contenido de *La Berlín de piedra*, relacionando la reflexión de Hegemann

con el movimiento naciente del urbanismo europeo, tomando como base los viejos maestros alemanes como Baumeister, Camillo Sitte, Stübgen, Gurlitt o Eberstadt, hasta enlazar en los años veinte con Martin Wagner y Bruno Taut.

Como arquitecto, me parece muy interesante resaltar la introducción en el libro de un capítulo sobre *El romanticismo de Schinkel y nuestra arquitectura moderna*.

Un nuevo libro que viene a cubrir un vacío, al menos en nuestra generación, sobre el pensamiento y la práctica del urbanismo en la Alemania anterior a la Segunda Guerra Mundial. Simplemente para enriquecer nuestro conocimiento de este periodo, es importante leer *La Berlín de piedra*.